

La internacionalización de la educación a distancia en América Latina

The Internationalization of Distance Education in Latin America

Claudio Rama

Universidad de la Empresa - Observatorio de la Educación Virtual en América
Latina (Virtual Educa) (Uruguay)
claudiorama@gmail.com

Resumen

El artículo analiza como la región está inserta en un proceso de internacionalización, pero ella es de dimensiones muy reducida, lo cual redundaría negativamente en el mejoramiento de la calidad. La educación transfronteriza es una de las cuatro modalidades a través de las cuales se desarrolla la educación internacional. El artículo analiza las manifestaciones de esta dimensión de la internacionalización y constata la existencia de un conjunto más amplio de bienes y servicios asociados que están siendo sometidos a complejos y diversos procesos de internacionalización. A partir de allí se sostiene la hipótesis de una nueva dimensión en el intercambio internacional educativo referido a servicios de apoyo. Ello está siendo impulsado tanto por la digitalización de la enseñanza, como por la creciente terciarización de la gestión universitaria en un creciente contexto global y competitivo, lo cual muestra a su vez una más amplia articulación entre la virtualización educativa y la internacionalización de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: Globalización, educación a distancia, educación global, tecnologías, virtualización

Abstract

The article analyzes how the region is embedded in a process of internationalization, but she is very small dimensions, which negatively affects the quality improvement. Cross-border education is one of the four modes through which to develop international education. The article analyzes the manifestations of this dimension of

internationalization and confirms the existence of a broader set of goods and associated services that are undergoing complex and diverse processes of internationalization. From there hypothesizes a new dimension in international educational exchange referred to support services. This is being driven by both the digitization of teaching and by the increasing terciarization of university management in an increasingly competitive global context, which in turn shows a wider articulation between educational virtualization and internationalization processes teaching and learning

Keywords: Globalization, distance education, global education, technology, virtualization

La educación superior en el contexto de la globalización de las economías y de las sociedades, se está reestructurando para asumir una dinámica cada vez más internacional (Rama, 2009). Ella se está lentamente conformando como un bien internacional, en tantos sus diversos componentes se están tornando internacionales y su propia dinámica de funcionamiento se especializa y se articula a escala global. En este contexto los currículos incluyen idiomas, las disciplinas aumentan bibliografías internacionales, irrumpen disciplinas comparativas e internacionales, la movilidad académica en distinta dimensión se torna un indicador de la calidad de los aprendizajes, los estándares de las instituciones y los programas son cada vez más globales, y la propia pertinencia de los programas y los profesionales incluye la movilidad profesional. Los recursos de aprendizaje, así como docentes, estudiantes, instituciones y programas se internacionalizan crecientemente. Es una enorme transformación desde sistemas educativos locales hacia sistemas educativos internacionales. No es simplemente el nacimiento de una nueva tipología de universidades de clase mundial, de instituciones locales o de algunos componentes internacionales, sino que es un escenario en el cual la calidad está directamente asociada al grado y nivel de internacionalización de las instituciones de enseñanza. Lo internacional se torna así una dimensión universitaria que impone cambios en las misiones tradicionales de docencia, investigación y extensión que antes se basaban en enfoques locales. A ello se agrega la virtualización y la despresencialización de la enseñanza como parte adicional y complementaria que impulsa la internacionalización de la educación superior.

1. El contexto de la internacionalización

La internacionalización de la educación superior es una de las tendencias contemporáneas más importantes. Las causas son múltiples: para comprender mejor el mundo, formar profesionales capacitados, generar ganancias y beneficios a las universidades o desarrollar la diversidad de capacidades necesarias para el desarrollo de los países. Es además una de las tendencias más significativas en muchas áreas de nuestras sociedades contemporáneas y tiene en educación múltiples correlatos. Sin duda la internacionalización del currículo, de las bibliografías, de los paradigmas epistemológicos y hasta de las formas de organización institucional, se constituyen en ejes determinantes de

la enseñanza. Desde sus inicios la universidad ha sido una institución internacional, pero durante varios siglos quedó atrapada como institución nacional y pasó a ser un aparato de formación de profesionales totalmente local. Recién en las últimas décadas se ha volcado nuevamente a lo internacional al calor de una reorientación hacia la investigación y la calidad.

La internacionalización tiene su impacto, y su lógica, tanto en lo educativo como en lo económico. Es así que se ha conceptualizado que la internacionalización de la educación superior en lo comercial se expresa a través de cuatro modalidades que conforman a su vez respectivos mercados de productos y servicios. Estos están dados por la movilidad de estudiantes y de docentes, que es la forma tradicional y que se asumía como cooperación, y, contemporáneamente, por el traslado e instalación local de instituciones extranjeras y la educación transfronteriza a través de la enseñanza virtual. En las cuatro modalidades definidas por la OMC estamos asistiendo a fuertes crecimientos, políticas más complejas de regulación e inventivos y debates políticos, ideológicos y educativos. Es parte de una dinámica dada por el pasaje desde una educación nacional a una educación internacional, de un cambio educativo donde de ser un bien o servicio nacional, se conforma como un servicio con componentes internacionales. En lo jurídico, implica el pasaje de una educación como un derecho de primera o segunda generación a ser definida como un derecho de tercera generación en tanto sólo se realiza completamente en lo internacional (Rama, 2011). Es parte de una dinámica en construcción en la cual en la región se pasa de sistemas duales (público – privados construidos en la segunda reforma a sistemas tripartitos donde lo público, lo privado y lo internacional participan con diversas intensidades y características en el mercado universitario (Rama, 2006).

El crecimiento de las cuatro modalidades referidas es significativo aunque sus dimensiones tienen aún un carácter marginal. Menos del 1% de los estudiantes de América Latina estudia fuera de sus países de origen, así como menos del 1% de los estudiantes en la región son extranjeros, y hay apenas 35 universidades internacionales entre más de 3000 en 14 países, y que tienen aproximadamente el 4 % de la matrícula regional. La educación transfronteriza por su parte es también de dimensiones reducidas. La ausencia de marcos normativos y múltiples restricciones han enlentecido el crecimiento de las cuatro grandes fuerzas comerciales y educativas más allá del impulso que están realizando autónomamente los sistemas educativos nacionales que propenden a internacionalizarse buscando calidad. Existen múltiples impulsores de estas fuerzas que alimentan la internacionalización educativa más allá de las restricciones políticas o de aislamiento que deterioran la calidad relativa de los sistemas locales que no logren beneficiarse de la interdependencia académica internacional.

El centro más importante de la educación internacional, en todo el mundo, se concentra -aún- tanto en la atracción de estudiantes y docentes extranjeros como en la formación de sus nacionales en el extranjero. Ello deriva de que el salario de los profesionales que han tenido movilidad y aprendizajes en el extranjero, para los mismos

años de estudio, es 10% superior, por mejor productividad y competencias. En parte asociado a ello, Europa impulsa desde el 2000 el proceso de Bolonia que en 10 años es una realidad de enorme envergadura como convergencia de sus sistemas educativos y que, entre otras cosas, busca que en el 2020, el 20% de los estudiantes curse el 20% de sus estudios en el extranjero.

En la región la dimensión de la movilidad es escasa. Según la OECD y la UNESCO, los latinoamericanos que estudiaban en el extranjero eran una proporción muy reducida visto comparativamente a escala global (Vicent-Lancrin, 2011). Siendo Brasil con 32.133 y México con 30.680 los que encabezaban la tabla, ellos apenas representaban el 0,4% y el 1% de sus respectivas matrículas locales. La media regional estaría cerca del entorno del 0,5%. Los 13 países con más estudiantes en el extranjero aportaban 177.878 estudiantes, en un total mundial de 3,7 millones estudiantes en el extranjero para el 2009, lo cual representaba el 4,8% del total, o sea menos de la mitad de la incidencia de la matrícula latinoamericana en el escenario global que es cerca del entorno del 11%. Mirando la matrícula regional, los estudiantes latinoamericanos en el extranjero representan menos del 1% de la matrícula, siendo apenas una gota en el desierto y no impacta significativamente en la formación de capital humano, y se constituye en un instrumento de formación para las elites. Tal movilidad reducida se asocia seguramente a los costos de los estudios, a la baja formación en competencias idiomáticas y, sin duda, a la desigual distribución del ingreso en la región. Inversamente, la presencia en América Latina de estudiantes extranjeros es aún peor comparativamente, y pudiera estar más asociada a la gratuidad y el libre acceso en los sistemas públicos que a una movilidad buscando calidad. Uruguay, por ejemplo, que tiene un acceso abierto y gratuito y sin un sistema de acreditación, es el país con mayor presencia de estudiantes extranjeros con 12.907 estudiantes. Le sigue Chile con 6.563, aunque en este caso como fuente de ingresos económicos y asociado a la mayor calidad de su sistema universitario público en tanto el ingreso es selectivo por cupo, examen y matrícula.

En relación a la movilidad de instituciones, en el sector presencial, en toda la región se constata el incremento de la educación transnacional. Las proyecciones permitirían considerar un sector público con el 51% de la matrícula, un 44% privado nacional y un 4% internacional. Tal modelo se está expresando por ahora en la presencia de apenas unos pocos grupos empresariales significativos, siendo el Grupo Laureate, el más dinámico, a la fecha con 31 universidades localizadas en 8 países de la región y una matrícula combinada del entorno de 750 mil alumnos que significaría el 3,75% de la matrícula total regional; el Grupo Apollo con 2 universidades o el Grupo Adventi con fuerte presencia en Brasil. La fórmula más usada es comprar el 80% de la propiedad de la institución local, mantener un tiempo las autoridades anteriores y dejar establecido un compromiso de compra por el restante, que se realiza en un periodo de tres a cinco años. Este escenario marca una nueva oleada de configuración institucional que se superponen a las sucesivas oleadas anteriores dadas por las insti-

tuciones religiosas, públicas, de elite, de absorción de demanda, semipresenciales y ahora internacionales. A la fecha, además, una de las pocas expresiones de dinámicas regionalizadas en términos de inserción coordinada en varios países de la región son estas instituciones internacionalizadas.

2. Las tendencias de la educación a distancia a inicios del siglo XXI en América Latina

La educación a distancia en América Latina muestra una serie de tendencias iniciales como su hibridación pedagógica, la irrupción de nuevos proveedores privados y públicos, la fragmentación de los procesos educativos, la mercantilización, la consorciación de las diversas ofertas y un aumento de las regulaciones normativas locales (Lupion Torres y Rama, 2009). Sin embargo, al tiempo estas tendencias están incentivando el pasaje a un nuevo escenario marcado por un aumento continuo de la demanda y la oferta por esta modalidad, la virtualización de sus procesos educativos, la diversidad de recursos de aprendizaje y el creciente aumento de su nivel de internacionalización.

La educación a distancia en América Latina, se ha conformado históricamente como un proceso educativo de base local más allá de influencias e impulsos externos. Nacida en los setenta como modelo público, se expandió desde los noventa a través del aumento de la participación privada, la regulación estatal y la complejización pedagógica. En tanto una de sus características estructurales es la capacidad de fraccionar sus procesos de enseñanza–aprendizaje, ello incentivó dinámicas educativas que fueron incluyendo componentes internacionales. Así, en el nuevo contexto del siglo XXI se verifica en la región dos orientaciones muy marcadas de la educación a distancia dadas por la virtualización y la internacionalización. La propia virtualización contribuye a la internacionalización al facilitar que el fraccionamiento de los procesos educativos a distancia adquiera dimensiones internacionales, transfiriendo y terciarizando partes de los insumos y procesos educativos. En este camino, se construye una dinámica donde se retroalimentan la internacionalización y la virtualización educativa.

La virtualización viene desde los noventa y está asociada a la digitalización global de la economía y de la sociedad como al impacto de estos procesos tecnológicos en el aumento de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje, por el aumento de retención con la diversidad y características de los recursos digitales de aprendizaje y la interacción y la capacidad de experimentar en realidades virtuales. Hay múltiples impulsores de la virtualización de la educación a distancia adicionales como la búsqueda de abaratar costos por la caída de los gastos en la reproducción de los recursos de aprendizaje, la transferencia de parte de los costos a los estudiantes, así como fundamentalmente la capacidad de aumento de la cobertura por la flexibilidad de acceso y su impacto en las escalas, así como la mayor segmentación de los niveles de oferta en sectores de más altos ingresos. Esta virtualización que se está instrumentando en casi todas las instituciones de educación, tanto a distancia como presenciales, está incentivando la internacionalización de la educación a distancia que es la segunda gran tendencia a la cual pasaremos a referirnos.

3. La internacionalización de la educación a distancia en América Latina

Toda la educación superior latinoamericana está inserta en una rápida internacionalización, más allá de la presencia o no de marcos institucionales de integración o de políticas específicas a favor o inclusive de resistencia. La virtualización de la educación a distancia, en tanto dinámica en curso impulsa y retroalimenta tal internacionalización. La cuarta dimensión de la internacionalización a la que hemos referido, se concentra en los mercados transfronterizos y tiene como prerrequisito la oferta virtual en tanto casi única forma de brindar servicios educativos fuera del país. La educación transfronteriza, como oferta a distancia virtual supranacional, es así una dinámica reciente con particularidades específicas, entre las cuales se puede destacar:

a. Creación de nodos en el extranjero

La educación presencial en la región muy escasamente se ha internacionalizado a través de la instalación de sedes fuera de sus países de origen. Apenas unos casos muy aislados en México donde INTEC tenía participación en universidades en Costa Rica y Panamá, en Chile donde la Universidad Andrés Bello tenía participación en una universidad en Ecuador, en El Salvador donde UTEC tenía una presencia en Nicaragua, en Colombia donde capitales tenían participación en la Universidad del Istmo en Panamá, en Brasil donde el Grupo Estacio de Sa tenía participación en una institución terciaria de Uruguay o de Venezuela donde la Universidad José María Baralt tiene participación en una institución en Estados Unidos. Eran casos muy puntuales, muchos de los cuales fueron posteriormente vendidos a grupos locales o a grupos internacionales como Laureate. A diferencia, las instituciones de educación a distancia, han sido más activas en la apertura de sedes fuera de sus países de origen, bien sean propias, en asociación o franquiciadas. En estas modalidades se producen múltiples articulaciones institucionales por convenios o alianzas de trabajo más o menos laxas. Estas sedes se han instalado para apoyar o reclutar estudiantes en esos mercados. Entre esas destacan el ITESME (Monterrey-México) con sedes en diversos países, la Universidad Técnica Particular de Loja (Loja – Ecuador) que tiene sedes en Milán, Madrid Roma, así como la Universidad Alas Peruanas (Lima-Perú) que también tiene múltiples sedes en el exterior, o la UNAD de Colombia que ha sido la primera universidad a distancia en crear una sede fuera del país al instalarse en Estados Unidos. En algunos casos las sedes se asocian a las corrientes migratorias de esos países como al volumen de los estudiantes captados previamente. El volumen de estudiantes será la variable que determinará las formas de radicación y menores cantidades de estudiantes se asocian a formas más simplificadas de acción a través de franquicias u otros contratos puntuales. No siempre se instalan subsedes de las universidades. Un caso diferenciado es por ejemplo la Universidad Bicentennial de Aragua de Venezuela con oferta tanto presencial como a distancia en ese país y que creó una universidad a distancia “Globalink Virtual University” en Panamá, no como subse de apoyo a sus programas, sino para ofertar desde allí a Panamá y la región.

Es parte de una dinámica de aumento de la cobertura, que tiene una primera fase local a través de redes nacionales y que posteriormente asume dimensiones internacionales. Estas estrategias se dan fundamentalmente en los modelos semipresenciales, pero también se asiste a su creación en los casos de modalidades virtuales y las sedes dan apoyatura a los procesos de enseñanza, tanto en los aspectos académicos como en los aspectos propiamente administrativos y comerciales.

b. Intercambio internacional de recursos de aprendizaje

Otro de los componentes de la internacionalización de la educación a distancia está asociado al intercambio de recursos de aprendizaje entre las instituciones, muchos de los cuales se asocian a doble titulación o a modalidades de alianzas y de negocios conjuntos. La propiedad intelectual de estos materiales es el núcleo central de ésta dimensión internacional y se constituye en una de las bases del intercambio. Muchas instituciones optan por comprar dichos recursos, ya que al adquirirlos ahorran costos significativos gracias al pago solo de los derechos de reproducción y uso de estos materiales durante un tiempo, que en general se asocia a la cantidad de estudiantes. Ello ha creado un mercado de recursos de aprendizaje así como una presión hacia objetos abiertos. Desde el lado del productor o propietario de estos materiales, con estos ingresos marginales, se recuperan parte de sus costos por la cesión de derechos sobre estos materiales para ofertas en mercados locales cerrados. El abaratamiento relativo de los costos de producción de los recursos de aprendizaje gracias al intercambio internacional y el acceso a recursos a través de Internet o de repositorios abiertos impulsa la internacionalización de programas entre las instituciones de educación superior a distancia.

c. Internacionalización de las ofertas educativas

Hay un aumento de la demanda por educación a distancia internacional por la carencia de diversidad disciplinaria a nivel de las ofertas locales en casi toda la región. Los nichos de demandas altamente especializados tienen una difícil cobertura presencial a escala local, y tal situación impulsa una oferta educativa a distancia desde los países con sistemas universitarios más diversificados. La complejidad de las diversas ofertas, sus costos elevados iniciales, así como la enorme diferenciación en términos disciplinarios, plantean la internacionalización de las ofertas curriculares. Muchas de éstas, dadas las bajas escalas de las demandas y los niveles de especialización nacen orientadas a los mercados externos. Tal dinámica a su vez va incorporando componentes curriculares atentos a una pertinencia global así como una fuerte preferencia a procesos de enseñanza–aprendizaje totalmente virtuales y sistemas de acreditación y reconocimiento globales. En estos casos, dadas las carencias de competencias idiomáticas, muchas veces las instituciones de educación superior locales bajo acuerdo traducen las ofertas internamente. Actualmente la mayoría de la educación transfronteriza son ofertas de cursos virtuales con apoyo docente. La UOC y la UNED de España son las instituciones con mayor presencia en la región bajo esta modalidad. Sin embargo,

se visualiza una nueva oferta altamente novedosa en materia de internacionalización que se está dando asociada a la automatización y masificación de ofertas a distancia virtuales a muy bajos costos y que parece constituirse en una nueva dimensión de la educación a distancia y fundamentalmente en la educación transfronteriza.

Tal situación en su primera iniciativa significativa es resultado del acuerdo entre las universidades de Harvard y el Massachusetts Institute of Technology (MIT), para desarrollar cursos en Internet. Bautizada EDX, esta alianza se soporta en un programa desarrollado en el MIT, el MITx, que oferta cursos en línea, laboratorios virtuales y ejercicios interactivos. La primera serie de cursos editados por Harvard y el MIT empezará en setiembre del 2012, según lo previsto. Esta nueva asociación sin fines de lucro ofrecerá cursos gratuitos en línea de ambas universidades. La alianza surge luego de que el MIT, en diciembre del 2011 empezó un proyecto abierto de aprendizaje en línea, MITX, cuyo primer curso, Circuitos y Electrónica, tuvo una inscripción de unos 120.000 estudiantes a nivel mundial. En este proyecto EDX aquellos que completen los cursos recibirán un certificado de dominio y de grado uno, pero no un título profesional. Con ello se focalizaran, en un inicio al menos, en actualización de competencias y educación continua. El objetivo de educar a mil millones de personas es probablemente el ejemplo más espectacular de educación transfronteriza a escala planetaria. El programa contará este año con cinco cursos y permitirá además la interacción de los estudiantes. No será como un típico curso en línea basado en video-observación, sino que contará con tecnología de código abierto que permitirá a los estudiantes y profesores una experiencia interactiva. Por ahora, la inversión del MIT y de Harvard fue de 30 millones de dólares cada institución. Aunque los cursos serán gratuitos, las universidades esperan cobrar un pequeño arancel por los certificados que se entreguen a los estudiantes que finalicen los cursos. Sin embargo, los diplomas no llevarán el título de estas instituciones. El sitio web de MIT anunció que los certificados no se emitirán bajo el nombre de la Universidad de Harvard o MIT, ni tampoco se entregarán créditos universitarios por la realización exitosa de los cursos.

d. Internacionalización de empresas proveedoras de apoyo al proceso educativo

La virtualización ya expresa un nivel de internacionalización, en tanto las tecnologías, las plataformas y las aplicaciones son mayoritariamente importadas. Más allá de los intentos de desarrollar campus locales se tiende al uso de plataformas internacionales, bien sean pagantes, como sobre todo de fuente abierta como Moodle. Pero además de ello, hay un enorme conjunto de empresas tecnológicas y proveedoras de aplicaciones y de contenidos que cubren las demandas locales de servicios y de apoyo a la educación virtual, y que se constituyen como expresiones que acompañan la internacionalización de la educación virtual. En ese camino, destacan las empresas que ofrecen paquetes completos a las universidades, tales como Pearson, que se encargan, tanto de las aplicaciones, el desarrollo de contenidos a pedido, el proceso tutorial,

el hosteo, la inscripción y hasta del cobro de las matrículas. Se terciarizan todas las funciones educativas a distancia de una universidad, la cual pueden solo mantener a su cargo la certificación o la autorización de la oferta a distancia por las autoridades locales. La terciarización se expresa en muchos casos en una internacionalización, en tanto las actividades propiamente educativas se realizan externamente, mientras que son locales casi exclusivamente los estudiantes y las certificaciones, así como en algunos casos los tutores o los programas.

e. Internacionalización de tutores

La educación a distancia, en sus modalidades tradicionales hoy implica un peso destacado de los docentes en la enseñanza o en la evaluación. En esta línea, la diferenciación de los costos de los tutores en la región, la simplificación u homogenización de las plataformas, la homogenización de la lengua así como la creciente oferta de tutores capacitados, ha aumentado la presencia de los tutores internacionales en el trabajo docente en las instituciones de educación a distancia. Es una de las modalidades del teletrabajo. Tal proceso se da a partir tanto del apoyo a los estudiantes cuando están radicados en otros países, como a los propios estudiantes locales, en tanto las remuneraciones salariales diferenciadas impulsan a las tutorías internacionales. A escala local, también se constata el alto peso de los tutores oriundos de las ciudades del interior de los países en tanto sus remuneraciones son menores que la de los tutores de las capitales por las diferencias entre los costos de vida. Tal realidad se visualiza en la mayor parte de las universidades a distancia en la región. A escala global ello se da en las instituciones a distancia de España y de Estados Unidos, sobre todo de Miami, apoyado en la lengua, las pocas diferenciaciones horarias, las redes académicas existentes y los diferenciales de costos salariales.

f. Internacionalización del proceso de enseñanza

Más allá del grado de virtualización de los procesos de enseñanza–aprendizaje, también las modalidades semipresenciales están asumiendo su internacionalización en tanto sus estudiantes pueden estar residenciados en países distintos del cual se radica la institución oferente. Estos modelos semipresenciales, han comenzado a internacionalizarse buscando cubrir demandas educativas que se realizan muchas veces a partir de alianzas con instituciones locales para apoyar el aprendizaje de los estudiantes locales inscritos en los programas de la institución no residente. Tales acuerdos se basan en el apoyo local a los procesos de enseñanza externos como la realización de las pruebas, la entrega de documentación y las ofertas de estudio, y muchas veces como requisito para los procesos de reconocimiento.¹ Tales procesos pueden o no estar asociados a

¹ En general los convenios implican que la institución que se localiza donde está radicado el estudiante se constituye en un centro de apoyo para determinada carrera o institución, para la inscripción de los aspirantes, la toma de los exámenes finales escritos de los alumnos domici

la internacionalización de los tutores, dependiendo del grado de virtualización de los procesos de enseñanza.

g. Internacionalización de estudiantes

La internacionalización de la educación a distancia tiene su motor en las demandas estudiantiles ante los sistemas nacionales más rígidos, demandas de estudiantes migrantes que no tienen capacidad de acceder a los sistemas escolarizados de sus países de destino, la mayor diversidad de ofertas y especializaciones que existen en los ámbitos internacionales, y en algunos casos, a menores sistemas de exigencias o controles de calidad. Muchos de los países pequeños no logran estructurar ofertas a distancia o inclusive presenciales en muchos campos disciplinarios, y dejan a sus estudiantes locales ante la necesidad de inscribirse en estudios a distancia de otros países para mantener o incrementar sus capitales humanos. Las estadísticas son muy esquivas y casi no se conocen las dimensiones de estas realidades, pero diversos indicadores parecen mostrar altas y crecientes cantidades de estudiantes de la región formándose en instituciones de educación a distancia de otros países o de fuera de la región. Ello es más significativo en cursos de postgrado o de actualización dados los requisitos para el ejercicio laboral en los distintos países que dificultan realizar estudios de grado en el exterior y más aún si son a distancia.

h. Establecimiento de universidades a distancia internacionales en la región

La internacionalización más significativa, sobre todo en Brasil, está siendo el pasaje de las instituciones nacionales a propiedad compartida de grupos internacionalizados. La compra de universidades presenciales, también ha sido acompañada por la compra de instituciones a distancia. Tal ha sido el caso de la situación reciente de la universidad a distancia más grande de la región, la Universidade Norte do Paraná (UNOPAR) de Brasil, fundada en el año 1972, con aproximadamente 162 mil alumnos de los cuales 146 mil están inscritos en cursos no presenciales. UNOPAR cuenta con una red de 469 polos de educación a distancia autorizados por el Ministerio de Educación localizados en 422 municipios en todos los estados del país y cinco unidades de enseñanza superior presencial en el estado de Paraná, los que cuentan con aproximadamente 16 mil alumnos. Esta institución fue recientemente adquirida por Kroton Educacional (Reis, 2012). A través de la subsidiaria Editora e Distribuidora Educacional, Kroton

liados en ese territorio, el acceso a laboratorios o espacios de video conferencia, la remisión de las pruebas a la Universidad ofertante, y como contraprestación reciben un pago por su trabajo en sumas fijas por alumnos o en % sobre los ingresos por los alumnos durante el programa, obligándose a designar un responsable del cumplimiento del convenio cuyos antecedentes serán aceptados así como de los docentes examinadores.

Educacional adquirió el 100% del capital de União Norte do Paraná de Ensino Ltda por US\$ 698,8 millones de dólares.² La adquisición de UNOPAR es uno de los hechos más relevantes en la historia de Kroton y está en línea con la estrategia de crecimiento de su presencia en el segmento de educación a distancia, la que fue señalado durante la oferta pública de acciones que se realizó en el 2011 para recoger fondos de la bolsa de valores. El paquete accionario de control de Kroton Educacional es ejercido, a través de distintos vehículos societarios (Pitágoras Administração e Participações, Neiva Participações, Samos Participações, Júlio Fernando Cabizuca y Citissimo Participações) en partes iguales por los accionistas originales de la sociedad Pitágoras y el Fondo de Inversiones, Brasil Gestão e Participação, un fondo de inversión administrado por Advent International Corporation. Este había ingresado en la sociedad en el 2009 y a través de un aumento de capital accediendo de esta manera al 50% del capital de Pitágoras y que le permitió a la empresa no sólo disponer de mayores recursos financieros sino también incorporar una nueva gestión e inversores internacionales. Con la adquisición de UNOPAR, Kroton se consolida como una de las principales organizaciones educativas del mundo, con cerca de 264 mil alumnos en enseñanza superior y 45 campus distribuidos en todas las regiones del país, pasando a ocupar el tercer lugar en el ranking de universidades con más alumnos en educación superior en Brasil (55% en educación superior presencial, 33% en educación a distancia y 12% en educación básica).³ Previo a la adquisición de UNOPAR, Kroton contaba con 40 unidades de Enseñanza Superior, localizadas en 29 ciudades de 9 estados en Brasil y contaba además con más de 770 escuelas asociadas en todo el país, además de cinco en Japón y una en Canadá.

Desde julio de 2007, fecha en que realiza su IPO en la Bolsa de San Pablo, hasta la reciente adquisición de UNOPAR, Kroton realizó 17 adquisiciones por un valor total de US\$ 970,2 millones. Dichas adquisiciones, le permitió incorporar más de 290 mil alumnos a un costo promedio de adquisición de US\$ 3.337 por alumno. Previo a la adquisición de UNOPAR, Kroton había anunciado que mantenía discusiones preliminares con 16 instituciones que involucraban más de 152000 alumnos, que había firmado acuerdos de confidencialidad con otras 6 que contaban con un total de casi 60 mil alumnos y que estaba negociando cartas de intención con otras 3 entidades con casi 93 mil alumnos. El total de estas posibles operaciones suman 33 entidades educativas con más de 312 mil alumnos. Kroton es hoy una de las principales organizaciones educativas de Brasil y una de las mayores a nivel mundial en términos de cantidad de alumnos y capitalización de mercado, y de concluirse las negociaciones en curso tendrá cerca del doble de matrícula y será la institución unitaria con más estudiantes en la región.

² http://www.diariodefusiones.com/?Kroton_Educacional_de_Brasil_compra_la_universidad_Unopar_en_US_698%2C7_millones&page=ampliada&id=427&_s=&_page=tags

³ http://www.s2publicom.com.br/imprensa/ReleaseTextoS2Publicom.aspx?press_release_id=26115

La segunda universidad a distancia en Brasil en tamaño de estudiantes es el Grupo Anhanguera con 83 mil alumnos, también de propiedad internacional, en este caso del Grupo Laureate que tiene 13 universidades en Brasil y 31 en toda la región. A escala regional el TEC de Monterrey en matrícula a distancia sería la segunda institución en tamaño.

4. La quinta modalidad de internacionalización de la educación superior

De la clasificación de las cuatro modalidades de internacionalización realizadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), a la cual hemos referido, la educación transfronteriza nos plantea la necesidad de realizar una nueva clasificación y la necesidad de definir una quinta modalidad dada por la internacionalización del sector de insumos y recursos de aprendizaje que se están tornando cada vez más determinantes de los procesos educativos. Esta nueva modalidad es parte de la creciente terciarización y virtualización de la educación que no se restringe a la oferta transfronteriza. Ella está constituida por el conjunto de bienes y servicios orientados a brindar servicios de apoyo a los procesos educativos y que se están constituyendo en la base de la dinámica de la enseñanza y del aprendizaje tanto bajo las modalidades presenciales como bajo las modalidades a distancia y virtuales, y que en general se organizan a través de la terciarización y la contratación. Si bien estos sectores de apoyo, como por ejemplo el libro, existen desde el inicio, ellos han ido adquiriendo una mayor importancia como mercados globales de libros de texto y se han ido expandiendo con nuevas particularidades en el contexto de la globalización, de las políticas de calidad y de las nuevas tecnologías de comunicación e información.

Así, el mercado de estos bienes y servicios tanto nacionales como sobre todo internacionales se ha ido ampliando asociados a la complejización de los procesos educativos, la especialización y el aumento competitivo. Esta terciarización de los servicios educativos ha aumentado la movilidad y la prestación de estos bienes y servicios fundamentalmente digitales a escala internacional.

En este quinto sector o tipología de la internacionalización podemos referir a múltiples dimensiones educativas y económicas, entre las cuales:

a. Internacionalización de recursos de aprendizaje, libros, bibliotecas digitales, bases de revistas internacionales, así como de los propios objetos de aprendizaje abiertos, que a la vez funciona como una contra-tendencia a la internacionalización mercantil proponiendo formas solidarias y de trabajo colaborativo.

b. Internacionalización de equipamientos educativos para uso dentro o fuera del aula, a nivel de la institución o de los docentes o estudiantes. Ella refiere inclusive a la internacionalización de otras industrias culturales de apoyo.

c. Internacionalización de acreditaciones, que refiere a la acreditación internacional de instituciones y programas académicos o inclusive de servicios como por ejemplo la acreditación de las bibliotecas, planetarios, museos universitarios, etc.

d. Internacionalización de licenciamientos, dentro de este componente, nos encontra-

mos con la prestación de servicios de control de calidad del ingreso y del egreso de las instituciones. Ellas constituyen formas de verificación de aprendizajes o de habilitación de ejercicio profesional a partir de estándares internacionales. Son fundamentales para la prosecución de estudios o para el ejercicio profesional. Estos servicios funcionan a través de pruebas estandarizadas como licenciamientos personales. Crecientemente ellos se realizan por Internet. Los exámenes de TOFL o las pruebas del College Board son una expresión de ello.

e. Internacionalización de servicios de apoyo a la educación virtual, donde se destaca el *hosteo* u otros servicios de apoyo de plataformas a la educación tanto presencial como virtual. En estos casos inclusive se están internacionalizando los sistemas de evaluación de los resultados de los aprendizajes de las asignaturas a través de portafolios o sistemas de Multiple Choice.

La articulación entre virtualización e internacionalización

La confluencia de diversos factores está contribuyendo a una dinámica articulada de la internacionalización con la educación a distancia. Ella se realiza tanto asociada a procesos de virtualización como en el marco de las modalidades tradicionales semi-presenciales de la educación a distancia. Así, al tiempo que aumenta la presencia de instituciones de educación a distancia y que aumenta la cobertura local de estudiantes bajo estas modalidades, se produce la internacionalización de algunas de estas instituciones y de los procesos educativos asociados, tanto por presiones competitivas como por aprovechar ventanas de oportunidades que se generan en costos y calidad. Sin embargo, aunque existen procesos de apertura para nuevos proveedores en educación a distancia ello en general refiere a instituciones privadas locales y no siempre aún ello se ha visto acompañado de la habilitación para proveedores internacionales. Al contrario, en varios países, se han establecido diversas limitaciones normativas al ingreso de instituciones extranjeras, sobre todo extrarregionales.

Estos procesos en la región están lentamente sentando las bases de la conformación de un espacio iberoamericano o latino de educación a distancia, como dinámica gestada por las propias empresas, más allá de los marcos de acciones de política pública (García Areitio, 2009). Sin embargo, estas dinámicas de internacionalización están contribuyendo a una mayor concentración de la educación a distancia en pocas instituciones regionales, donde pocas, con fuerte peso local, tienen también una creciente presencia en el resto de la región.

Referencias Bibliográficas

- García Areitio, L. (2009). *¿Por qué va ganando la educación a distancia?* Madrid: UNED.
- Lupion Torres, P. y Rama, C. (2009). Algunas de las características dominantes de la educación a distancia en América Latina y el Caribe. En Lupion Torres, P. y Rama, C. (coords). *La educación superior a distancia en América Latina*. Florianópolis: UNISUL.

- Rama, C. (2008). Tipología de las tendencias de la virtualización de la educación superior en América Latina. *Dialogo educacional*, Vol. 8, Nº 24.
- Rama, C. (2009). La tendencia de la internacionalización de la educación superior. En Fernández, N. (compilador). *Universidad, sociedad e innovación, una perspectiva internacional*. Buenos Aires: UNTREF.
- Rama, C. (2011). La internacionalización ante el bien público en América Latina: entre las ideas y las realidades. En Mora, J. y Rama, C. (2011) *Nuevos rumbos de la educación superior en América Latina: bien público, autonomía e internacionalización*. Cuaderno de Ciencias Sociales Nº 157, San José: FLACSO.
- Rama, C. (2006). *La tercera reforma de la educación superior en América Latina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Reis, F. (2012). O lado perverso da globalização: os negócios descompromissados da educação. Disponible en: <http://www.fabiogarciareis.com/wp/>
- Vincent-Lancrin, S. (2011). La educación superior transfronteriza: perspectivas y tendencias. *Innovación Educativa*, Vol. 11, Nº 56.

RECIBIDO: 8/4/2012; ACEPTADO: 25/5/2012